

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO XXXIII TIEMPO ORDINARIO

Año XII – nº572
13/11/2016



SOMOS UNA GRAN FAMILIA
CONTIGO

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

COLABORA EN
TU PARROQUIA

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

DOMINGO 13 DE NOVIEMBRE 2016



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45

🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



¡VALE LA PENA PERSEVERAR!

Llegamos, con el próximo domingo en que contemplaremos a Jesús como Rey, al final del año litúrgico. Las lecturas de este día, al igual que las de los precedentes domingos, tienen un sabor apocalíptico. Entre otras cosas porque estaban orientadas hacia aquellos cristianos que se encontraban nerviosos ante la creencia de que la segunda y definitiva venida de Cristo era inminente. No fue así y, en esas seguimos: aguardando a que el Señor, cuando Él quiera, vuelva. ¿Preocupa esto a las generaciones actuales? ¿Somos conscientes de lo que respondemos después del momento de la consagración: "Ven, Señor, Jesús"?

1.- Con San Pablo podemos concluir que, mientras no sucede ese momento, nos toca dar testimonio y trabajar para que el Señor, y su mensaje, sean conocidos. ¿Hacemos todo lo posible para que el evangelio sea más extendido en todos los rincones de nuestro mundo?

Recuerdo ahora que El Papa Benedicto XVI en su corto pero intenso viaje apostólico a España nos dejó la siguiente reflexión: "Dios tiene que volver a resonar bajo los cielos". Para ello, hoy más que nunca, es necesario

presentar a Dios mismo como esa luz que ilumina toda sombra y que indica con sabiduría el horizonte que al hombre espera. Nuestro esfuerzo y creatividad, siempre sustentado todo en la inspiración del Espíritu Santo, ha de ir precisamente en esa dirección: trabajar sin desmayo, sin pereza y con entusiasmo hasta el día en el que Señor aparezca definitivamente.

2.- Hoy, como desde hace siglos, se sigue hablando si estamos en una etapa final de la historia, del hombre y del mundo mismo. ¿Qué hacer? ¿Cómo reaccionar? ¿Hacia dónde caminar? Las pistas nos las ofrece el evangelio de este día: "No hagáis caso".

Estamos en la hora del testimonio. Nos toca, hoy más que nunca, separar la paja del trigo, la auténtica fe de la religión a la carta. ¿Qué conlleva todo ello? Incomprensión, persecuciones o incluso el intento sistemático de reducir lo religioso al ámbito privado. La reciente visita del Papa Benedicto XVI a España, en la que algunos grupos extremistas se mostraban – ya no en contra de su visita – sino en desacuerdo con su mensaje, nos avala la vigencia y actualidad del evangelio de hoy: con la perseverancia, y no con la relajación, es como podemos alcanzar la vida eterna, hacer la

voluntad de Dios y no renunciar a lo que es constitutivo de la misma Iglesia.

3.- ¿Vale la pena creer y esforzarse por el Reino de Dios? ¿Vendrá el Señor a nuestro encuentro? ¿Seremos capaces de aguantar o de soportar las arremetidas que, constantemente, brotan desde la visceralidad de algunas ideologías dominantes? ¡Claro que sí! Recordemos aquello de aquella gota de agua, que por su persistencia, fue capaz de romper con el paso de los años la firmeza de una roca.

Que el Señor nos acompañe en nuestro deseo de transformar el mundo y, de prepararlo también, para que cuando El vuelva encuentre gente amándole, siguiéndole y dando la cara por su Evangelio. ¿Lo intentamos?

Frente a una realidad, el hombre y el mundo acabarán, se nos recuerda algo que nos llena de esperanza: Dios ofrece su salvación.



Todos los jueves a las 11,00

Grupo de Vida ascendente

Un Movimiento de Apostolado Secular de Jubilados y Mayores para que aporten a la Sociedad y a la Iglesia su Fe, su experiencia y su tiempo disponible...

¡Te esperamos!

Curso pastoral 2016/17

Queremos seguir caminando, sirviendo con alegría y dedicación, en la tarea de evangelizar y llevar a todos a Dios, sin distinciones, ni edades. **¡¡Te apuntas...!!**
Habla con tus sacerdotes, y ¡Ánimate! es el Señor quien te llama a que sigas su camino.

PRIMERA LECTURA**Lectura de la profecía de Malaquías 3, 19-20a**

He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz.

Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

SALMO RESPONSORIAL**SALMO 97****R.- El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.**

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. **R.**

Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes. **R.**

Al Señor, que llega para regir la tierra. **R.**

Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 3, 7-12**

Hermanos:

Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar.

Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo.

A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

**EVANGELIO****✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-19**

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegarán un día en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida».

Ellos le preguntaron: - «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo: - «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: "Yo soy", o bien: "Está llegando el tiempo"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el final no será enseguida». Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndonos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes	14	San Diego de Alcalá	Ap 1, 1-4; 2, 1-5a / Sal 1 / Lc 18, 35-43
Martes	15	San Alberto Magno	Ap 3, 1-6, 14-22 / Sal 14 / Lc 19, 1-10
Miércoles	16	Santa Margarita de Escocia	Ap 4, 1-11 / Sal 150 / Lc 19, 11-28
Jueves	17	Santa Isabel de Hungría	Ap 5, 1-10 / Sal 149 / Lc 19, 41-44
Viernes	18	D. Basílicas San Pedro y San Pablo	Ap 10, 8-11 / Sal 118 / Lc 19, 45-48
Sábado	19	Santa Inés de Asís	Ap 11, 4-12 / Sal 143 / Lc 20, 27-40



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

ROMA - AUDIENCIA GENERAL
Miércoles 9 de noviembre de 2016

Queridos hermanos y hermanas,
¡Buenos días!

La vida de Jesús, sobre todo en los tres años de su ministerio público, fue un incesante encuentro con las personas. Entre ellas, un lugar especial lo tuvieron los enfermos. ¡Cuántas páginas de los Evangelios narran estos encuentros! El parálítico, el ciego, el leproso, el endemoniado, el epiléptico, e innumerables enfermos de todo tipo... Jesús se ha hecho cercano a cada uno de ellos y les ha sanado con su presencia y el poder de su fuerza sanadora. Por lo tanto, no puede faltar, entre las Obras de misericordia, la de visitar y atender a las personas enfermas.

Junto a esta podemos incluir también la de estar cerca de las personas que se encuentran en la cárcel. De hecho, tanto los enfermos como los encarcelados viven en una condición que limita su libertad. ¡Y precisamente cuando nos falta, nos damos cuenta de cuánto sea preciosa! Jesús nos ha donado la posibilidad de ser libres no obstante los límites de la enfermedad y de las restricciones. Él nos ofrece la libertad que proviene del encuentro con Él y del sentido nuevo que este encuentro da a nuestra condición personal.

Con estas Obras de misericordia el Señor nos invita a un gesto de gran humanidad: el compartir. Recordemos esta palabra: el compartir. Quien está enfermo, muchas veces se siente solo. No podemos esconder que, sobre todo en nuestros días, precisamente en la enfermedad se adquiere la experiencia más profunda de la soledad que atraviesa gran parte de la vida. Una visita puede hacer que una persona enferma se sienta menos sola, y un poco de compañía ¡es una estupenda medicina! Una sonrisa, una caricia, un apretón de manos son gestos simples, pero muy importantes para quien se siente abandonado. ¡Cuántas personas se dedican a visitar a los enfermos en los hospitales o en sus casas! Es una obra de voluntariado impagable. Cuando es realizada en el nombre del Señor, entonces se convierte también en expresión elocuente y eficaz de misericordia. ¡No dejemos a las personas enfermas solas! No les impidamos encontrar alivio y a nosotros ser

enriquecidos por la cercanía, de quien sufre. Los hospitales son verdaderas «catedrales del dolor», donde sin embargo se hace evidente la fuerza de la caridad que sostiene y siente compasión.

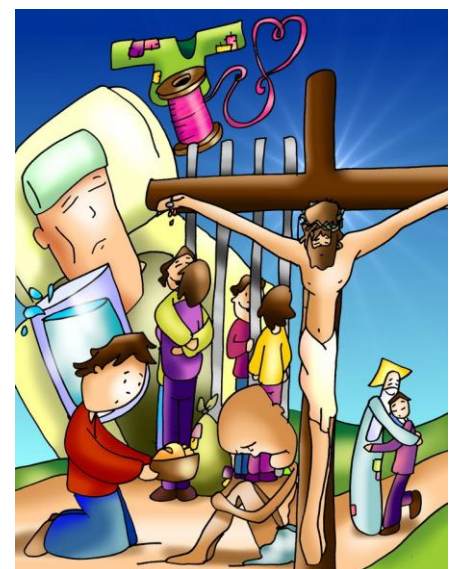
De la misma manera, pienso en quienes están encerrados en la cárcel. Jesús ni siquiera se ha olvidado de ellos. Poniendo la visita a los encarcelados entre las obras de misericordia, ha querido invitarnos, ante todo, a no erigirnos jueces de nadie. Claro, si uno está en la cárcel es porque se ha equivocado, no ha respetado la ley y la convivencia civil. Por eso está cumpliendo su pena en la prisión. Pero sea lo que sea que haya hecho un preso, él siempre es amado por Dios. ¿Quién puede entrar en la intimidad de su conciencia para entender lo que siente? ¿Quién puede comprender el dolor y el remordimiento? Es demasiado fácil lavarse las manos afirmando que se ha equivocado. Un cristiano está llamado, más bien, a hacerse cargo, para que quien se haya equivocado comprenda el mal hecho y vuelva en sí mismo. La falta de libertad, es sin duda, una de las privaciones más grandes para el ser humano. Si a esta se añade el degradado por las condiciones, a menudo, carentes de humanidad en la cuales estas personas tienen que vivir, entonces, realmente es el caso en el que un cristiano se siente estimulado para hacer de todo para restituir su dignidad.

Visitar a las personas en la cárcel es una obra de misericordia que sobre todo hoy asume un valor particular por las distintas formas de justicialismo al cual estamos expuestos. Por ello, que nadie señale con el dedo a alguien. Sino, que todos nos volvamos instrumentos de misericordia, con actitudes de compartir y de respeto. Pienso a menudo en los presos... pienso a menudo, les llevo en el corazón. Me pregunto qué les ha llevado a delinquir y cómo han podido ceder a las diversas formas de mal. Y no obstante, junto a estos pensamientos siento que todos necesitan cercanía y ternura, porque la misericordia de Dios cumple prodigios. Cuántas lágrimas he visto caer por las mejillas de reclusos que quizás jamás habían llorado en su vida; y esto sólo porque se sintieron acogidos y amados.

Y no nos olvidemos que también Jesús y los apóstoles experimentaron la prisión. En las narraciones de la

Pasión conocemos los sufrimientos a los que el Señor fue sometido: capturado, arrastrado como un malhechor, burlado, flagelado, coronado con espinas... Él, ¡el único inocente! Y también san Pedro y san Pablo estuvieron en la cárcel (cf At 12, 5; Fil 1,12-17). El domingo pasado —que fue el domingo del Jubileo de los reclusos— por la tarde vino a visitarme un grupo de reclusos padovanos. Les pregunté que harían al día siguiente, antes de volver a Padua. Me dijeron: «iremos a la cárcel Mamertino para compartir la experiencia de san Pablo». Es bonito, oír decir esto me hizo bien. Estos presos querían encontrar al Pablo prisionero. Es una cosa bonita, a mí me hizo bien. También ahí, en prisión, rezaron y evangelizaron. Es conmovedora la página de los Hechos de los Apóstolos en la cual se narra la reclusión de Pablo: se sentía solo y deseaba que alguno de sus amigos le visitase (cf 2 Tm 4,9-15). Se sentía solo porque la mayoría le había dejado solo... al gran Pablo.

Estas obras de misericordia, como se ve, son antiguas, y no obstante, siempre actuales. Jesús dejó lo que estaba haciendo para ir a visitar a la suegra de Pedro; una obra antigua de caridad. Jesús lo consiguió. No caigamos en la indiferencia, sino convirtámonos en instrumentos de la misericordia de Dios. Todos nosotros podemos ser instrumentos de la misericordia de Dios y esto hará más bien a nosotros que a los demás porque la misericordia pasa a través de un gesto, una palabra, una visita y esta misericordia es un acto para devolver alegría y dignidad a quien la ha perdido.





Lotería Nacional
Lotería de Navidad
 de la Parroquia

57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra parroquia.

Lotería de Navidad de la
cofradía del Santísimo y
Ntra. Sra. del Rosario

15.858



Colabora con tu parroquia

Con tu oración y/o tu tiempo compartido

Con tu aportación económica en el buzón de **DONATIVOS**, entregando relleno tu boletín de **SUSCRIPCIÓN** o en la cuenta de la parroquia en el Banco Popular **ES72 0075 1214 8906 0017 6654**



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	13	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 FRANCISCO, PETRA; 19:00;
LUNES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN ; 19:00;
MARTES	15	10:00 - ; 19:00; EMILIO, JORGE
MIÉRCOLES	16	10:00 PEDRO; 19:00;
JUEVES	17	10:00 - ; 19:00 PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla, DIEGO;
VIERNES	18	10:00 - ; 19:00;
SÁBADO	19	11:00 ANIVERSARIO FUNERAL JUANA DEL BOSQUE 12:00 FUNERAL ISAAC GONZÁLEZ BECERRA, AMADEO MORENO MORENO; 19:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI, DANIEL López
DOMINGO	20	10:00 DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00, DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO GABRIEL, SARA; 19:00; SALVADOR Gil HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, ANTONIO, FERNANDO Martín Carrillo

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Ritos iniciales (1)

Canto de entrada

En su origen, era un canto que acompañaba la entrada procesional del presidente y demás ministros en el culto de las grandes celebraciones. Actualmente, junto a esa función, cumple otras más importantes. Es un canto para entrar en la celebración, para abrirla o iniciarla como **acción comunitaria y festiva** del pueblo de Dios. Ese es su primer objetivo: *abrir la celebración y fomentar la unión de quienes se han reunido* (IGMR 25), es decir, crear asamblea.

Pocas cosas habrá que tengan la capacidad de unir, de crear sentido de comunidad como el canto. **Unir las voces ayuda a unir los corazones, y cantar juntos hace sentirse juntos.**

Participar en el canto de entrada nos obliga a superar, ya desde el comienzo, la pasividad, y hace salir de uno mismo para sintonizar con los otros en un mismo ritmo y en un mismo tono.

Otra función del canto de entrada es la de *introducir en el misterio litúrgico, o fiesta, que se celebra* (IGMR 25). El canto de entrada debe permitir conocer si la celebración eucarística es de Cuaresma, o de Adviento, de Navidad o de Pascua; si es una fiesta de la Virgen o del Señor. **Si está bien escogido, este canto da el tono litúrgico de la celebración del día.**

Otro cometido es el de expresar **el carácter festivo de la eucaristía dominical** como encuentro con el Señor y con los hermanos. Una asamblea que se sabe convocada por el Señor y se dispone a celebrar el acontecimiento pascual, que reconoce presente en ella al Resucitado y su fuerza salvadora, es una asamblea llamada a alegrarse, a hacer fiesta. Por tanto, el canto de entrada, que entona la asamblea cuando aparece el sacerdote, que visibiliza y recuerda la presencia de Cristo, debe ser signo de este gozo festivo.

